

Confundiendo en el polvo del olvido
El dulcísimo bien del corazón.

Pero todo á alumbrar la razón muerta
Concorre en los instantes malhadados
En que nos vemos con horror manchados
Al golpe de terrible decepción.
De tantas horas en que el alma pierde
El fulgurante solio de su gloria,
Nos queda el torcedor de la memoria
Y bajo el pecho un tremebundo harpon.

Era fuerza que el alma en el silencio
Su ominoso pasado recordara,
Es fuerza que su crimen le eche en cara
El acento inmortal de la razón.
Eternizar los torpes devaneos,
La crápula, el horror, la calentura,
Fuera, dando el dominio á la locura
Cerrar el calabozo á la espiciación.

Creed amantes y esperad creyendo
Las promesas de paz y de bonanza,
Creed en la verdad de la esperanza
Y adorad vuestra amante religion.
Si pagan vuestro afecto con enojos,
Volved la vista sin cesar al cielo
Y encontrad las dulzuras del consuelo
Esperando una santa redención!

Esperad, esperad: que esas mugeres
Que en momentos terribles os burlaron,
Con el ceno sus frentes profanaron
Y llevan una marca de irrisión.

Tal vez mañana, su beldad altiva
Padecerá al miraros un sonrojo;
Y hareis que cese vuestro justo enojo
Mirando su miseria y su baldon!

Si negra tempestad nubla la vida
Volverá el astro rey con luz galana,
Y un haz de resplandores la mañana
Vierte con abundosa profusión;
Porque un instante nos faltó su lumbre
Cegar los místios ojos no es cordura,
Esperad la reacción de la natura
Y.....para tanta liviandad, perdon!

Al desplegar el mundo á nuestros ojos,
Dios nos permite ver maravillados
Los tesoros de amor centuplicados;
Do quier deleite, por do quier fruición.
Y la sola unidad en Él reside
Dirigiendo del mundo el sentimiento
Ora dulce, pausado, ora violento;
Su dolencia curando, su emoción.

Pues si los goces por do quier derrama
Y asiló el corazón de los placeres
Por todas partes encontró mugeres
Del mundo inmenso en la feliz mansion;
Asidos siempre á la esperanza, ufanos
Pedid á la existencia sus colores,
Pedid á las mugeres sus amores,
Y su savia pedid á la creación!

Vivamos en el cosmos de la dicha!...
Que el que muere de pena y pesadumbre

Entre las lavas de su misma lumbre
 Los ensueños burló de su ambicion.
 Á vivir á gozar tiernos amigos!....
 Aceptad todos cual verdad suprema
 De Shakspeare el magnífico problema
 "Vivir ó no vivir es la cuestion."

TER ERA PARTE.

DUELOS--LOCURAS--VISIONES.

I.

GRATAS las horas son de la existencia
 Al salir de las cárceles sombrías,
 Al dejar de una noche de indolencia
 El fastidio tenaz de las orgias.

Pero nada es tan bello en este mundo
 Como volver tras proscripcion odiosa
 Al regazo de amor tierno y profundo
 Que nos ofrece nuestra patria hermosa.

El sol no tiene su reflejo ardiente
 En la vida infeliz del desterrado
 Que á animar llegue su abatida frente,
 Ni aliento á dar al corazon llagado!...

Siempre mirando los azules montes
 Y las rocas inmensas de granito,
 Odiando sus estrechos horizontes
 Desamparado vivirá el proscrito.

Y si amoldado el corazon del hombre
 Al dulce encanto del amor sensible,
 Recuerda triste de su amada el nombre,
 No queda en sus angustias impasible.

Turbia la vista, cristalino llanto
 Intercepta del hombre la mirada;
 Y agrava su pesar y su quebranto
 La imagen de su amor idolatrada.

Y la mira del templo en los altares
 De la pasion con el amargo sello....
 La torva palidez de los pesares....
 La horrible confusion en el cabello!...

Es triste la orfandad de la existencia!
 Pesada y nebulosa su amargura!
 Noche de maldicion la de la ausencia
 Al borde de la ingrata sepultura.

Y solo la esperanza con sus flores,
 El tedio al disipar de sus congojas

Nos permite gozar de sus colores,
Con el esmalte de sus tiernas hojas.

Y acaso, el corazon desesperado
Los pétalos desgarré en su agonía,
Y torne á su dolor el desterrado
Con el tedio fatal de su manía.

Pero Gabriel que concentró en el pecho
De su radiante amor todo su culto,
Jamás soltó la brida á su despecho
Haciendo á la razon cobarde insulto.

Esperó con afán hora tras hora,
Por latidos contando su existencia,
Soñando á la muger encantadora
Con el dulce calor de la creencia.

Y la esperó encontrar siempre adorando,
Pese á la soledad y á la amargura,
Al hombre que la sigue idolatrando
Creyendo siempre recobrarla pura.

Y el triste jóven que apuró las heces
De su cruel dolor toda una vida,
Dirige al cielo sus amantes preces
Para alcanzar á la muger querida.

Y llega al fin el venturoso plazo
Eu que la patria mirará el proscrito,
En que adunado con estrecho abrazo
El alma lance de expansion el grito.

En que escuchando á la muger amada
Contemple el cuerpo de la vírgen pura

Como la prenda del amor sagrada
Que reserva el Señor á su ventura.

Y el tímido candor de la inocencia,
De sus blancas mejillas los sonrojos,
Los violentos estragos de la ausencia
En las azules sombras de los ojos.

Y la sorpresa del amor que olvida
Algun detalle del galán que adora,
Y el recuerdo fatal de la partida
Que con halagos se celebra ahora!...

Todo á Gabriel en su ilusion recrea
Y sufre palpitantes pesadillas,
Y así avezado á tan preciosa ideá
De lágrimas se cubren sus mejillas.

Y el plazo al abreviar del sufrimiento
Con la serena imágen de la hermosa,
La vé gozar con infantil contento
Su blanda tinta al raustaurar la rosa.

Ya siente sus latidos...ya en su frente
Las tímidas caricias de su mano;
Y el brazo de marfil le halaga ardiente
Como una vega acarició el verano.

Es grato despertar de un sueño triste
Y en palacios perderse la memoria!...
Quien el destino y la orfandad resiste
Al fin un astro columbró de gloria!!

Al fin sus penas en feliz sonrisa
Trocará del Señor la Providencia:

Ya el invierno pasó: la amable brisa
El bien restaurará de la existencia.

Brotará de la vida en el desierto
Un lozano vergel tierno y florido?...
Gabriel dejando el enfermizo puerto
No sé lo que hallará si *amor* ú *olvido!*

II.

• Siga con noches mi historia
Y tenga el lector paciencia;
Que entre noches la existencia
Pasa cual sombra ilusoria.

La imaginacion ardiente
Entre fantasmas perdida,
Encuentre una nueva vida
Sin el sol resplandeciente.

Que mejor que tierno amigo,
Cuando las cumbres colora
Con su lumbre bienhechora,
Es importuno testigo.

Y vale mas que la planta
Gire por negro follage,
Que gozar lindo paisaje
Oyendo al ave que canta.

Que habrá muchas armonias
Del sol á los resplandores;
Pero fastidian las flores
Y nos aburren los dias.

Y para alejar cuidados
Buscamos en la amargura,
Al través de la espesura,
Los castillos almenados.

Y si de tiempos feudales
La sombra no se percibe,
Algo de ellos se concibe
De un convento en los umbrales.

Y, por negros callejones
Se ven grupos embozados,
Junto á un figon apostados
Mirando ciertos balcones.

Acompañando en su vela,
De bravura el pecho lleno,
En sus cantos al sereno
Y en su voto al centinela.

Se vé á los ébrios gozando;
Y á las dueñas recatadas,
Esquivarse á las miradas
De niños que andan buscando.

Y en sus giros tortuosos
Algún decrépito adusto

El alma llena de susto
De galanes *peligrosos*.

Bellas mugeres girando
Vagan de hermosura ajenas
Que algunos llaman *sirenas*
Porque á veces van *cantando*.

Si no hay juventud gloriosa,
Ni gallardos caracteres,
Ni interesantes mugeres.....
Hay en abundancia prosa.

Y si esto al fin nos divierte
Con sus contrastes sangrientos,
Narrando variados cuentos
Nos sorprenderá la muerte.

Y....mogiganga ó tragedia,
Con risa ó amargo lloro....
Un recuerdo al siglo de oro
Y un adios ; á la edad media !!

III.

Eran las horas en que ausente el bardo
Del pensamiento infiel de la enclaustrada,
En sus citas de amor goza Gerardo
El éxito feliz de su jornada,
Lasciva y refulgente su mirada.

Era el instante en que se oyó en la reja,
Acallando los perros su ladrido,
Y el tétrico gazar de la corneja,
Un ronco y gutural, triste alarido...
Apóstrofe tremendo de una vieja !!

Para todo el que vive enamorado
Fueron propicias siempre estas señales.....
Por mi parte, su plaga he lamentado:
Que se enlaza á los vicios capitales
El que á viejas sin fé se haya ligado.

Siempre fueron las viejas en la vida
Las que abreviaron el camino al hombre
Entre la vega del amor florida,
Para manchar acaso hasta su nombre
Á la faz de una vírgen seducida.

Mision de Satanás la torpe anciana
Acaso lleve en sus sagradas tocas;
¡Con qué delicia sin pudor profana
Con falsos besos y caricias locas
Cuanto la vírgen en guardar se afana!

Como sufre mirando las estrellas
La negra oscuridad entre ruinas,
Y un nido al contemplar de alondras bellas
Desaliñadas aves campesinas,
Así envidiosas ven á las doncellas!

Verdugos del amor dieron á el alma
Heridas torpes con harpon agudo;

Toda vieja ciñó fragante palma
Girando alegre con su paso rudo
Al violentar de la virtud la calma.

Ni puede ver contento en otros ojos,
Ni risa de pudor en otros labios;
Con estraño gozar padece enojos,
Las dichas de otros seres son agravios,
De la propecta edad á los despojos.

Cómplice en las intrigas la beata
Adquiere el triunfo de una amable empresa
Que para otro tal vez fuera insensata,
Y por eso Gabriel yerta pavesa
Recogerá de su ilusion ingrata!

Pero es tambien la vieja algun consuelo
En ciertas almas del presente siglo;
Quien de todo su mal acusa al cielo,
Teniendo mas cercano á ese vestiglo
Le imputará la culpa de su duelo!...

Mas tornando á mi dueña octogenaria,
Diré que era la imagen del destino:
Lúgubre, funeral, patibularia,
Con el triste color del pergamino
Que distingue una vida sedentaria.

Diabólica vision con el ropage
De mística hermandad su cuerpo viste;
¡Es tan cierto que el monge no hace el traje
Que al ver tan solo esa figura triste,
Se la creyera de infernal liuage!

Y luego aquella voz!... voz del averno
Que condena á los justos en la vida,
Ese clamor nazal que esquivia el yerno
Al mirar á una suegra aborrecida
Que nos condena á un padecer eterno!..

¡Oh! sin aquella voz ya era bastante
Para odiar á ese tétrico vampiro;
El farol ilumina en su semblante
La contraccion forzada de un suspiro;
Y con los ojos alentó al amante.

Ojos ya sin calor, ojos muriendo:
Mas yo no sé qué tienen esos ojos
Que todo un porvenir van ofreciendo,
Llenando las mejillas de sonrojos.....
Fosfóricas miradas dirigiendo!

Acaso en la existencia se avezaron
Siempre á la iniquidad, siempre á los vicios,
Y en la manzana de Eva se fijaron
Y llenaron el mundo de suplicios
Que propectas vacantes celebraron.

En seguida, la anciana de mi cuento
Repasando sus llaves silenciosa,
Abrió la reja con febril contento
Al seductor de la marchita Rosa,
Que entra con paso firme en el convento.

A la luz del farol una ave horrible,
Sin atractivos, ni brillantes galas,
Como la torpe vieja aborrecible,

Cediendo al peso de sus propias alas
A los piés del galan cayó insensible!

Y presagio al creer, supersticiosa,
Aquel suceso, la amarilla vieja
Santigüando su faz, torpe y medrosa,
Volvió á cerrar con discrecion la reja,
Y se sonrió con risa maliciosa.

Ya el caballero atravesó el pasillo
Y gira por los claustros con cautela,
Serenamente escucha el murmurar del grillo,
Que solo acaso en el convento vela
De tantos astros al radiante brillo.

Y al perturbar fantasmas su memoria,
Siente el sordo crujir del pavimento,
Y sombras vé cruzar.... y negra historia
Escucha en su tenaz remordimiento....
Torpe debilidad: pena irrisoria!

Al fin poniendo en el ameno prado
Con estoica expresion la firme planta,
Respirar alcanzó mas sosegado;
Y aunque una imágen su cerebro espanta
Ha sentido calmarse su cuidado.

Que allí lo espera la beldad amante
Desprendiendo magnéticas miradas;
Atrayendo su pecho palpitante
Al seno de las negras enramadas
El paso de Gerardo vacilante!

CUARTA PARTE.

OLVIDOS.--REMORDIMIENTOS.--CATASTROFES.

Ya bulle desbordándose la fuente
Y blandas auras con amor suspiran....
La bóveda argentada y reluciente
¡Oh! cuántos versos y placer inspiran!

Admira la vía láctea en esa hora
Cual trasparente velo del espacio!
Inefables delicias atesora
Quien la pompa buscó de ese palacio!

Expléndida riqueza de fulgores!
Lujo primaveral de pompa y brillo!....
Ante el cielo de paz de mis mayores
Mi amor de bardo sin oprobio humillo!

No pretendo inquirir tantos arcanos
Ni sondear el inmortal misterio,
Que los trasportes del delirio vanos
No llegarán al estrellado imperio.

Si el bardo azteca con clamor robusto
No satisface su ambicion de gloria,

Y entre obeliscos no miré su busto
Para aplaudir su incomparable historia...

Ya sin fé en un amor de tanta estima,
Al ver los geroglíficos borrados,
Quién por aplausos aceptar mi rima
Pudiera en estos tiempos malhadados?

Quedad estrellas, impasibles, mudas
Como el dolor del alma enamorada;
Que á mi con mis congojas y mis dudas
Ya no me anima ni me inquieta nada!

Mas no! vosotras sí, que siempre fieles
Del Inca las pirámides velando,
En sus escombros donde no hay laureles
Estaréis sus reliquias alumbrando.

Y si el mundo me niega hasta una rosa
En mi olvidada y triste sepultura,
Alumbrad, alumbrad, mi pobre losa....
Y amparad mi orfandad desde la altura!.....

En tanto nuestros jóvenes ardientes
Olvidando bellezas y misterios,
Menospreciaban por besar sus frentes
Los faros de los tristes cementerios.

Y arrobados, gozosos, palpitantes,
Sus promesas de amor al repetirse,
Pasaron yo no sé cuántos instantes
Sin tener nada nuevo que decirse.

Las llaves al sonar la torpe anciana
Recuerda que tres horas se han perdido;
Tres horas de la plácida mañana
Que el reloj anunció con su gemido!

Y al darse en besos el adios postrero,
Quedando el alma del placer cautiva
Y sobre el rostro un ademan severo,
Una risa escucharon convulsiva.

Burla de compasion, mofa sangrienta
Que se perdió despues entre el follage;
Terrífico clamor que el goce ahuyenta
Y á las víctimas dá profundo ultrage.

Recuerdo que la vida pasagera
Nos deja de su oprobio y de su cieno,
Triste repercusion de una quimera
Que semeja la voz de un ángel bueno....

De entrambos modos á los dos amantes
Impresionó la irónica amenaza,
Y ni miran sus pálidos semblantes
Porque estraño poder los embaraza.

Huyen sin despedirse, atolondrados....
Tímido el paso.... la mirada incierta....
Y alcanzaron los dos avergonzados
A ún tiempo los cerrojos de una puerta.

Rosa en el lecho se acostó sufriendo
Una congoja que jamás soñara,